

# Memorias e identidades institucionales: palabras de Balseiro y de Gaviola.

## Parte del legado de los físicos argentinos a las generaciones venideras

María de los Ángeles COLODRO\*



Detalle obra "Primavera en el sur", Carlos Enrique Mas

### Resumen

Este artículo intenta ser un breve homenaje a dos científicos de nuestro país. La investigación -dirigida por Mag Marcela Ickowicz y Asesorada por Lic. Lidia M Fernández- en curso "Procesos y Dinámicas de formación y socialización en la UNCo: el caso de los grupos académicos de excelencia" me llevó a indagar -entre otras cuestiones- en la historia de la ciencia en nuestro país y especialmente en Bariloche como polo científico. De las múltiples instituciones científicas que convergen en Bariloche, en este trabajo nos abocaremos a recuperar parte de la historia de la CNEA y del Instituto Balseiro. Elegimos esas instituciones en honor a sus principales referentes: José Antonio Balseiro y Enrique Gaviola con el propósito de reivindicar sus discursos, acciones y realizaciones y como modo de aportar a la reflexión acerca de la identidad de los científicos argentinos.

**Palabras claves:** transmisión generacional, memoria, identidad, instituciones científicas, herencia.

### Institutional memories and identities: words from Balseiro and de Gaviola.

**A legacy from Argentine physicists to future generations**

### Abstract

This paper intends to be a brief tribute to two scientists of our country. Ongoing research (Director: Marcela Ickowicz, MA; Advisor: Professor UBA Lidia M Fernandez): "Training and socialization processes and dynamics in the Comahue: a university case of groups of academic excellence", led me to carry out research, among other issues -on the history of science in our country and especially in Bariloche as a scientific foundation. Among the numerous scientific institutions which converge on Bariloche, we seek to vindicate the role in history of the CNEA and Instituto Balseiro. We have chosen these institutions in honour of José Antonio Balseiro and Enrique Gaviola intending to revive their speeches, actions and achievements and as a means of contributing to the debate about the identity of Argentine scientists.

**Key words:** generational transmission, memory, identity, scientific institutions, heritage.

## Introducción

Este artículo intenta contribuir a la recuperación histórica de por lo menos dos científicos de nuestro país. El mismo hunde sus raíces en la investigación<sup>1</sup> en curso "Procesos y Dinámicas de formación y socialización en la UNCo: el caso de los grupos académicos de excelencia" que me llevó a indagar -entre otras cuestiones- en la historia de la ciencia en nuestro país y especialmente en Bariloche como polo científico.

Las fuentes de la investigación están en las sedes de los centros de investigación y tecnología del sector público que hay en Bariloche. De las múltiples instituciones científicas que convergen en Bariloche<sup>2</sup>, en este trabajo nos abocaremos a recuperar parte de la historia de la CNEA y del Instituto Balseiro. Se trata de un estudio de caso.

Elegimos esas instituciones en honor a sus principales referentes: José Antonio Balseiro y Enrique Gaviola con el propósito de

\* Licenciada en Ciencias de la Educación (UBA). Profesora de las cátedras de Didáctica de Nivel Medio y Residencia en los Niveles Medio y Superior en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue. Miembro del Centro de Estudios Institucionales en Ciencias de la Educación (CEICE) y de la Red de Estudios Institucionales en Ciencias de la Educación (REDEIE). Asesora pedagógica de Escuela Media. Actualmente, cursando Doctorado en Educación de la FACE. Cipolletti- Río Negro- Argentina colodro.maria@gmail.com

recuperar sus discursos, acciones y realizaciones y, como modo de aportar a la reflexión acerca la identidad de los científicos argentinos.

La UNCo atraviesa tiempos de recambio generacional, sin embargo, en momentos como estos la pregunta acerca de la transmisión y la formación de sus docentes pareciera ser un tema del que no se habla o se habla poco, lo que lleva a desconsiderar acciones concretas que tiendan a colaborar con esta etapa de transición. Sin duda son procesos sumamente complejos que interrogan y ponen en cuestión a la generación que lega, a la que recibe y al legado que las vincula. Ciertamente vivimos tiempos complejos como suelen ser los períodos de transición, tal vez sea hora de generar espacios de intercambio capaces de recuperar lo mejor de nuestro patrimonio construido en estos casi 40 años de existencia de la universidad regional, que a su vez se enmarcan en una historia más larga vinculada –por establecer un recorte a los fines de esta presentación– a la historia de la física en la Argentina.

Sobre los objetivos y metodología

Para poder situar los documentos históricos seleccionados y que se comprenda en qué contexto los estamos analizando haremos una breve referencia al objetivo general de la investigación y a su metodología. El objetivo de la investigación es:

*“construir conocimiento que permita avanzar en la comprensión de las condiciones y dinámicas institucionales relacionadas con su “sostén en producción” a través de tiempos que pueden caracterizarse como críticos, ya sea por inestabilidad del ambiente social e institucional externo y/o interno” (Proy C-093, FACE, UNCo).*

Dado que a lo largo de la historia la universidad ha atravesado diferentes situaciones críticas, es nuestro interés:

*Identificar las distintas generaciones de científicos; analizar los procesos de transmisión inter generacional de los conocimientos académicos y de la cultura institucional; (...) Identificar y describir el modo en que la cultura y el estilo institucional caracterizados con la descripción de los componentes anteriores opera en situaciones cotidianas y opera o parece haber operado en momentos críticos posibilitando –según los relatos y reconstrucciones– el sostén de la producción científica del grupo. (Proy C-093, FACE, UNCo).*

Con relación a la metodología la investigación va a consistir en el estudio de un caso en

profundidad en base a la reconstrucción de lo que hemos llamado árboles genealógicos académicos a partir de la figura de un académico-fundador<sup>3</sup> identificado por su reputación en la comunidad universitaria: En este sentido la posición de “académico-fundador” se reconoce por los aportes originales al avance científico en un campo, por las innovaciones pedagógicas y por la existencia de discípulos con capacidad de creación y formación.

## Contexto de promoción de la actividad científica y la física en la Argentina

El desarrollo de la física en la Argentina se vincula estrechamente con el contexto general, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, como consecuencia de los efectos de la segunda posguerra. A partir de 1945, y dada la relevancia adquirida por la ciencia en relación con las cuestiones bélicas, y debido a una suerte de armónica connivencia entre lo científico y lo gubernamental del Estado moderno, se establecieron los Consejos de Investigación en numerosos países. (Libro 50 años del CONICET, 2006:28-29)

El surgimiento de las instituciones científicas tuvo lugar, fundamentalmente, en la primera de estas tres etapas<sup>4</sup>. En ella se destaca la llamada política de promoción de la investigación en ciencia y la creación de una infraestructura científica considerable, concentrada en centros de excelencia. Uno de los supuestos básicos de la política de promoción es que de estos centros de excelencia surgiría una abundante oferta de ciencia y de ella se desprenderían sin dificultades las aplicaciones tecnológicas que modernizarían la economía y otorgarían mayor bienestar a la sociedad.

En medio de esta coyuntura, las comunidades científicas de la región, tomaron conciencia –especialmente a partir de la segunda Guerra Mundial– de la importancia de la ciencia en el mundo y en la economía moderna.

## La transmisión por personajes notables. Enrique Gaviola<sup>5</sup> y Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA)

La transmisión es movilización de la memoria afirma Candau (2009). La transmisión por personajes notables se refiere a la aparición de líderes o figuras de autoridad dentro del campo disciplinar, que son reconocidos por las nue-

vas generaciones como los poseedores de la herencia cultural y la transmisión legítima.

La recuperación selectiva del pasado es importante tanto por los contenidos como por el lazo social que se crea en la propia transmisión. Es decir la relación que se establece entre transmisores y herederos.

*la transmisión no es nunca pura fusión de la memoria (...) ya que para prestarse a las estrategias identitarias (el sujeto) debe jugar el juego complejo de la reproducción y de la invención, de la restitución y de la reconstrucción, de la fidelidad y la traición, del recuerdo y del olvido.* (Candau en Parra Ramírez, 2009: 189)

Enrique Gaviola, uno de los físicos más destacados del país, llevaba muchos años ocupado en formar científicos y traer otros del extranjero. Propuso crear una Comisión Nacional de investigaciones –proyecto que no prosperó– en 1943. Escribió:

*La ciencia mundial atraviesa actualmente por una severa crisis que pone en peligro su futuro. (...) En los países que hasta ayer iban a la cabeza de la cultura, la ciencia ha sido ahora nacionalizada y puesta al servicio de la guerra (...) Ante tal situación es alto privilegio y es clara conveniencia de los países no directamente interesados en la Tercera Guerra Mundial levantar y mantener encendida la antorcha de la ciencia libre internacional. Centenares de hombres de ciencia, con los mejores a la cabeza, abandonarán los países donde se sientan oprimidos si encuentran la posibilidad de trabajar en tierras donde reine libertad científica. La Argentina está en condiciones de recibir a muchos de ellos, si lo desea. (...) Para que vengan es necesario darles seguridad económica, medios de trabajo y libertad científica a través de un organismo capaz de inspirarles confianza. Tal organismo, podría ser la Comisión Nacional de Investigaciones, formada por los pocos hombres de ciencia activos de reputación internacional con que cuenta el país, que dispusieran de suficiente autoridad y recurso.* (Gaviola, 1946: 213 en Mariscotti 1984:46)



“Primavera en el sur”, óleo a espátula sobre madera  
Carlos Enrique Mas

Sus palabras acerca de la necesidad de creación de una Comisión Nacional de Investigaciones constituyen un antecedente en la historia de creación de la CNEA. Asimismo, la posibilidad de trabajar en tierras donde reine la libertad científica y la seguridad económica que hay que ofrecer a los científicos, conforman ideas que aún hoy cobran actualidad.

Para Souto, Mastache y Mazza el proceso de transmisión opera en las instituciones no solo a través del intercambio de generaciones, sino que también incluye al que se realiza entre los miembros de una misma generación. Podemos afirmar entonces que bajo determinadas condiciones, la transmisión inter e intra generacional contribuye a la elaboración de una memoria colectiva que funciona como marco dentro del cual se construye la memoria individual. “Es la conciencia de pertenecer a una cadena de generaciones sucesivas de la que el grupo se siente heredero, conciencia de continuadores y predecesores” (Souto, Mastache y Mazza, 2004:34).

En 1950 fue creada la CNEA como organismo autárquico dependiente de la Presidencia de la Nación. Desde entonces, su misión es dirigir, proyectar y fiscalizar las actividades concernientes a la energía atómica, así como promover y coordinar su desarrollo por terceros y adoptar las previsiones necesarias para el bienestar y seguridad de la Nación. El desarrollo científico-tecnológico que produce la CNEA se orienta a lograr el dominio completo y autónomo de la tecnología nuclear.

En mayo de 1951, a través del Decreto 9679 son creadas tres nuevas instituciones: la Planta Nacional de Energía Atómica en Bariloche, el Laboratorio Nacional de Energía Atómica y la Dirección Nacional de Energía Atómica (DNEA). Esta misma norma legal dejaba a la CNEA constituida por el Presidente de la Nación, el Ministro de Asuntos Técnicos, el jefe del Laboratorio Nacional de Energía Atómica y el director nacional de Energía Atómica, éste último en carácter de Secretario. Esta compleja estructura respondía fundamentalmente a la vinculación con el cuestionado proyecto desarrollado en la isla Huemul por Ronald Richter hasta 1952, momento en el cual el fracaso de la empresa se hizo evidente. *“Del estudio de los informes de la isla Huemul se desprende categóricamente que no existe ninguna prueba experimental ni teórica que permita afirmar que se haya logrado reacción nuclear alguna”* decía el comienzo del informe de Balseiro. (Mariscotti, 1984:248)

Luego de esta fallida experiencia, la CNEA comienza su actividad propiamente dicha como ente de investigación y desarrollo. Así, entre 1952 y 1955, bajo la dirección del capitán de navío Pedro Iraolagoitia, se constituyen los principales grupos de investigación entre los que se encuentran los de física nuclear, química inorgánica, aplicaciones médicas y prospección geológica. Para 1955 la CNEA ya contaba con aproximadamente 250 científicos y 300 técnicos de destacada capacidad.

En 1957 la Comisión cerró una importante etapa con la decisión de instalar su primer reactor nuclear de investigaciones; este proyecto debía tener la particularidad de ser construido en el país y no adquirido en el extranjero. De este modo, el 20 de enero de 1958, menos de un año después, entró en funcionamiento el reactor RA-1, primer acontecimiento de este tipo en América Latina.

*El caso de los orígenes de la energía atómica en la Argentina da lugar a la reflexión. (...) Cuando miramos más allá, no podemos dejar de pensar en la temprana contribución del avanzado Instituto de Física de La Plata a la formación de los primeros físicos argentinos, una pionera obra de Joaquín V. González y Emilio Bosc. Pero más específicamente, a partir de la Segunda Guerra Mundial, el la Argentina el tema atómico despertó con premura. En 1946, el Congreso discutió la nacionalización de los yacimientos de uranio. En ese año Gaviola planteó una oportunidad única y plausible para el país (...) Por otro lado, más acá de Huemul está la creación de la Dirección Nacional de Energía Atómica, en 1951, que dio lugar a la actual CNEA. Están también el Instituto de Bariloche, el aporte de las universidades y una posterior trayectoria de CNEA caracterizada por su continuidad y sus frutos.* (Mariscotti, 1984:15)

Souto, Mastache y Mazza sostienen que *“una de las modalidades que asegura una transmisión exitosa es aquella en la que intervienen “personajes-modelo”, depositarios de la memoria verdadera y legítima de un grupo social, lo que les otorga autoridad para realizar el intercambio generacional. “Estos personajes son producto de la idealización de un grupo, institución, comunidad en los que se resaltan las virtudes y los buenos rasgos a imitar, asegurando la permanencia del modelo en la continuidad del personaje como objeto de identificación.”* ((2004: 220)

En 1965, la CNEA marca otro hito en su historia, al serle encomendado por el gobierno nacional un estudio de factibilidad para la instalación de una central de potencia, incluyendo también el diseño de un Plan Nuclear a 10 años. Las tareas, que demandaron un alto nivel de calificación técnica, fueron realizadas satisfactoriamente por la CNEA y derivaron en el desarrollo del campo nucleoelectrónico argentino y, a partir de 1968, en la construcción de la Central de Atucha I. Dicho proyecto culminó en 1974 cuando comenzó a operar comercialmente. A su vez, ese mismo año, comienza la construcción de una segunda Central Nuclear en Embalse Río III, en la Provincia de Córdoba.

En la trayectoria de la CNEA encontramos éxitos en la mayoría de sus iniciativas hasta inicios de los '80. A partir de entonces, comienzan a surgir graves dificultades financieras. Esta situación provocó el retraso –y virtual parálisis– de dos de sus principales emprendimientos: La

central Nuclear Atucha II y la Planta Industrial de Agua Pesada de Arroyito.

A pesar de estas restricciones de carácter económico, la CNEA continuó avanzando en distintas áreas. En este sentido, sus estudios en el campo nucleoelectrónico conforman su actividad más públicamente conocida.

### El Dr. José Antonio Balseiro<sup>6</sup> y el Instituto Balseiro

Entre maestros y alumnos operan “procesos sociales de relación y psíquicos de ligazón” que se hacen extensivos al ámbito institucional, estableciéndose un espacio común donde la identificación es posible. (Souto, Mastache, Mazza en Parra 2009: 221)

Este es el espacio de las “formaciones grupales”, que son la bisagra de la transmisión intergeneracional, pues a través de ellas la generación de formadores transmite a los jóvenes. “Los modos de hacer y de ser (...) lo idiosincrásico de la institución, mediante procesos activos psíquicos y sociales por los que se recibe, conserva y transforma la herencia simbólica de la institución” (Souto, Mastache, Mazza en Parra 2009: 221). Las formaciones grupales son construcciones específicas, peculiares que se conforman en los procesos dinámicos, a partir de las interacciones entre los sujetos, en localizaciones espacio temporales y en contextos institucionales y sociales particulares.

El Instituto Balseiro lleva hoy en día el nombre de su primer director, el Dr. José Antonio Balseiro. Él y otros pioneros impulsaron su desarrollo con el propósito de suplir un importante déficit en la educación superior de la física en la Argentina. La primera promoción de licenciados en Física se graduó en 1958. ([www.cnea.gov.ar](http://www.cnea.gov.ar))

Situado en el Centro Atómico Bariloche, es el más antiguo de los institutos de formación de recursos humanos de la CNEA. Depende académicamente de la Universidad Nacional de Cuyo, la cual otorga los títulos y asigna el plantel docente. Desde su creación, en 1955, ha adquirido experiencia en la formación de profes-

sionales en Física e Ingeniería, confirmando las ventajas del sistema de enseñanza adoptado: el contacto directo del estudiante con profesores dedicados a investigación y desarrollo.

En 1977 se incorporó la carrera de Ingeniería Nuclear, que se desarrolló en forma paralela al ambicioso plan de energía nuclear impulsado por el estado nacional. Hoy en día, la carrera de grado de Ingeniería Mecánica y diversas Maestrías y Doctorados, enriquecen la oferta académica del Instituto Balseiro, que crece en forma simultánea con el Centro Atómico Bariloche.

El 7 de junio de 1958 se graduó la primera promoción de licenciados en física del Instituto Balseiro. En esta oportunidad queremos resaltar fragmentos del discurso pronunciado por el Dr. Balseiro, especialmente la segunda parte, dedicada a los egresados:

*Señores egresados: (...)mi última lección. Una lección que resuma, no la física y las matemáticas que bien han aprendido, sino los principios de ética académica, corrección, hombría de bien y*



“El puerto”, óleo a espátula sobre madera  
Carlos Enrique Mas

*patriotismo que hemos intentado inculcarles con la prédica y el ejemplo. (...) la hermosa carrera que han elegido: la investigación y la generación de discípulos. (...) Pero también les compete participar en una tarea de fundamental importancia: la de contribuir a la formación de un ambiente propicio, porque, a diferencia de los países científicamente adelantados, donde la tradición académica es secular, en el nuestro es incipiente. Tengo el más profundo optimismo respecto de las posibilidades intelectuales y en el futuro de nuestro país. Pero ese optimismo no implica que crea que ese futuro promisorio pueda lograrse sin lucha ni esfuerzo. (...) Como la investigación, la formación de discípulos tiene también algo de creación. (...) En primer lugar deben tener presente sus obligaciones y deberes antes que sus derechos, por legítimos que estos sean. Deben llegar a poseer un profundo conocimiento de sus propias limitaciones y defectos. (...) Deben tener un profundo respeto por el trabajo ajeno. Respeto por el que más sabe y puede más, pero también respeto por el menos dotado, el que puede menos pero que realiza su labor con humildad, tesón y cariño. No creo que haya un índice más patético de incultura, exceptuando la violencia, que la falta de respeto por el trabajo ajeno. (...) Deben lograr desarrollar al máximo el sentido de la justicia y la responsabilidad. Las críticas y protestas raramente son fecundas. (...) la labor científica exige una vocación real y una dedicación absoluta. En esto no hay medias tintas. Siempre podrá buscarse un justificativo para apartarse de esta exigencia. (...). En caso contrario es avenirse a representar una farsa. (...) (www.ib.edu.ar).*

## Reflexiones finales y homenaje a los maestros

Hasta aquí hemos intentado destacar los inicios de la institucionalización científico-tecnológica de la física en nuestro país en un contexto de entre guerra. Se han mencionado algunos de los aspectos y logros de dos de los principales organismos de promoción: la CNEA y el Instituto Balseiro. Cada uno de estos casos tiene una rica historia que lo pone a la vanguardia del desarrollo científico en su materia.

En la actualidad nos encontramos en un contexto en que se despliega la nueva 'omnivoracidad cultural' de la elite global:

*“tratemos el mundo como si fuera unos grandes almacenes gigantes con estanterías llenas de las*

*más variadas ofertas, y seamos libres para vagar por una planta tras otra, probemos todos artículo expuesto en público, echemos mano de lo que nos venga en gana” (Bauman 2005: 202).*

Pareciera que hoy en día se ha abandonado casi por completo el sentido de misión colectiva, que sí tenían los científicos que citamos a lo largo de este trabajo.

Para cerrar compartimos el decálogo del profesor, propuesto por Gaviola en 1953 a las nuevas generaciones de científicos:

1. Dedicar todo su tiempo y todas sus energías a la investigación, la enseñanza y el estudio dentro de la Escuela.
2. Formar discípulos de calidad igual a la propia o superior a la misma si fuese posible, enseñándoles a investigar investigando. El número de discípulos será el mayor posible sin desmedro de su calidad.
3. Publicar los resultados de sus investigaciones en revistas científicas de prestigio y circulación internacional.
4. Elegir semestralmente el curso a dictar, dentro de su campo de investigación, teniendo en cuenta las necesidades de la enseñanza.
5. Percibir una remuneración que el permita vivir sin preocupaciones económicas, formar una familia y educar a sus hijos y efectuar viajes de estudio dentro y fuera del país.
6. Tener asegurada la estabilidad de su empleo.
7. Concurrir a reuniones científicas nacionales e internacionales y comunicar a las mismas los resultados de sus investigaciones.
8. No ser distraído de sus actividades por designaciones de miembro de comisiones oficiales o privadas, salvo las de su propia Escuela y las de su propio gremio.
9. No ser presionado ni obligado a dictar conferencias o cursos de divulgación ni de “extensión universitaria”, ni cualquier otro que le aparte de sus cursos regulares y
10. No efectuar “propaganda o proselitismo político o religioso dentro de la Escuela. (Mariscotti 1984:283)

Figuras como Houssay, Gaviola, Balseiro –por mencionar sólo algunos–, aportaron a la excelencia en materia científica. Vistos desde el presente, se podría afirmar que la trasmisión se ha logrado en parte por medio de personajes notables, que la herencia cultural amasada y transmitida es lo que hoy permite definir *excelencia* como: a) la capacidad de producir innovaciones y descubrimientos en los tres campos de la función universitaria (docencia, investigación y extensión), b) la capacidad de funcionar como referente de colegas y organizaciones científicas y del medio y,

c) la capacidad para formar discípulos que pueden convertirse a su vez en formadores de profesores-investigadores, etc., y todo esto sostenido en el tiempo.

Notas

- 1 Directora: Mag Marcela Ickowicz; Asesora: Profesora Titular Consulta UBA Lic. Lidia M Fernández.
- 2 Ver cuadro anexo I con instituciones y fechas de creación.
- 3 Hemos definido la condición de “académico fundador” a un conjunto de características que en la vida personal y académica de un universitario se relacionan con su capacidad para generar modos de pensar y hacer considerados originales y productores de movimientos de innovación tanto en relación a la producción de conocimiento en un campo científico como a la producción de formación.
- 4 Entre los '50 y comienzos del '60. Para ampliar esta información ver Libro 50 años del CONICET, 2006. Cap. I, Pp. 28-29 etapas del proceso de evolución de las concepciones políticas en América Latina.
- 5 Enrique Gaviola, 1900-1989: Primer astrofísico argentino, docente y político científico. Su formación comenzaba en 1917 en la Facultad de Ingeniería de La Plata, se desarrolló esencialmente en Alemania, adonde llegó en 1922. Allí estudiaría física y sería alumno de los científicos más encumbrados de la época y el siglo: Albert Einstein, Lise Meitner, Walter Nerst, etc. Obtuvo su Doctorado en la Universidad de Berlín en 1926 y marchó a los EEUU, donde solicitó una beca Rockefeller, que le fue negada con el argumento de que nunca un latinoamericano había accedido a ella. Regresó a la Argentina en 1930, para iniciar una predica por el desarrollo científico del país y ocupar importantes cargos. Como director del Observatorio Astronómico de Córdoba y profesor en varias universidades como la de Buenos Aires. Impulsó la creación de la Asociación Física Argentina y el Instituto de Matemática, Astronomía y Física de la Universidad de Córdoba. En 1956 fue nombrado Académico titular en la Academia Nacional de Ciencias, ha sido premiado en 1978 con al Medalla de Oro Dr. Ricardo Gans otorgada en la Universidad de La Plata y en 1980 con la Medalla de Oro del Centro de Investigaciones en óptica. Falleció en 1989 en Mendoza.
- 6 José Antonio Balseiro (29 de marzo de 1919, Córdoba - 26 de marzo de 1962, Bariloche) fue un importante físico argentino. Estudió en la Universidad Nacional de Córdoba antes de trasladarse a La Plata para estudiar e investigar, obteniendo el doctorado en física de la Universidad Nacional de La Plata. Su tesis fue dirigida por Guido Beck, físico austriaco que llegó a la Argentina, refugiado, en 1943. En 1950 Balseiro obtuvo una beca del Consejo Británico. Debido a lo magro del estipendio, su esposa e hija debieron permanecer en la Argentina mientras él hizo investigaciones posdoctorales en la Universidad de Manchester, en un grupo dirigido por León Rosenfeld. El gobierno argentino le pidió que regresara a la Argentina en 1952, pocos meses antes de que

terminara la beca, para que auditara como integrante de una comisión de científicos el Proyecto Huemul, ya que el gobierno peronista tenía sospechas de la calidad técnica de tal Proyecto. Ese proyecto secreto pretendía generar energía por fusión nuclear. Estaba a cargo de Ronald Richter. Los informes técnicos, sumamente concisos, firmados por Balseiro, Mario Bâncora y otros miembros de la comisión finalmente convencieron a Perón que el Proyecto Huemul no tenía mérito científico. Consecuentemente el Proyecto Huemul fue desmantelado. Balseiro se quedó en la Argentina y fue nombrado jefe del departamento de Física de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. En 1955, usando parte de lo que fueron las instalaciones del Proyecto Huemul, la Comisión Nacional de Energía Atómica creó el Instituto de Física de Bariloche. Balseiro jugó un rol importante en la creación del instituto y fue su primer director. Después de su fallecimiento, de leucemia, en 1962, el instituto tomó su nombre y actualmente se llama Instituto Balseiro. En 2005 el instituto celebró 50 años de existencia, habiendo crecido hasta convertirse en uno de los centros de investigación en física, ingeniería nuclear y tecnología líderes del país. Parte del éxito que hoy continúa teniendo el proyecto del Instituto Balseiro tiene como condición la transformación de los sujetos, en la forja de profesionales con identidad propia, definida alrededor de un paradigma científico.

Bibliografía

BAUMAN, Z. (2005). *Identidad*. Buenos Aires, Losada.

DEBRAY, R. (1997). *Transmitir*. Buenos Aires, Ediciones Manantial.

FERNÁNDEZ, L. (2004). “Prólogo”, en REMEDI, E. (coord.) *La institución: un entrecruzamiento de textos*. México, Plaza y Valdés.

GRINBERG, L. y GRINBERG, R. (1993). *Identidad y cambio*. Buenos Aires, Paidós.

HASSOUN, J. (1994). *Los contrabandistas de la memoria*. Buenos Aires, Ed. de la Flor.

LANDESMANN, M., HACKMAN, H. y PARRA, G. (2009). *Memorias e identidades institucionales. Fundadores y herederos en Psicología Iztacala*. México, Juan Pablos Editor, Universidad Autónoma de México.

LANDESMANN, M. (2006). *Instituciones educativas. Instituyendo disciplinas e identidades*. México, Juan Pablos.

Libro 50 años del CONICET (2006). Buenos Aires, Editora & Impresora.

MARISCOTTI, M. (1984). *El secreto atómico de Huemul. Crónica del origen de la energía atómica en la Argentina*. Buenos Aires, Sudamericana, Planeta.

<http://www.cnea.gov.ar>, consultado en 1/03/11

<http://www.conicet.gov.ar>, consultado en 11/02/11

<http://www.ib.edu.ar>, consultado en 1/02/11

## ANEXO I: Cuadro de algunas instituciones científicas que impactaron en la conformación de Bariloche como polo científico.

Décadas	Presidencias y algunos acontecimientos históricos	Instituciones científicas
'40	• Castillo, Ramírez, Farrel, Perón	• CNAOP (1948)
'50	• Perón II, Rev. Libertadora, Frondizi	• CNEA Comisión Nacional de Energía Atómica (1950) • CONICYT (1951) • CONICET Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (1958) • CAB (1955) • IB Instituto Balseiro(1955) • INTA Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria(1956) • INTI Instituto nacional de Tecnología Industrial (1957) • UTN Universidad Tecnológica Nacional (1959)
'60	• Frondizi, Guido, Illia, noche de los bastones largos con Onganía • Vietnam • Cordobazo • Choconazo	• Fundación Bariloche (1963)
'70	• Dictaduras de Levingston, Lanusse, Cámpora, Lastrillo, Perón, M. Estela de Perón, Golpe con Videla, Agosti y Massera	• UNCo Universidad Nacional del Comahue (1972) • INVAP Investigaciones Aplicadas (1976)
'80	• Malvinas • Bignone, Alfonsín	• ALTEC SE (1985)
'90	• Menem, De la Rúa, Puerta, Rodríguez Saa	
2000	• Caamaño, Duhalde, Kichner.	• UNRN Universidad Nacional de Río Negro (2007)

Fecha de recepción: 30/11/2010  
 Primera evaluación: 24/11/2010  
 Segunda evaluación: 07/01/2011  
 Fecha de aceptación: 07/01/2011



“El lago”, óleo sobre madera  
 Carlos Enrique Mas